



Cepal recorta proyección de crecimiento para Chile y advierte impacto de inflación y tensiones globales

Posted on Abril 28, 2026

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) ajustó a la baja sus previsiones económicas para 2026, en un escenario internacional marcado por la incertidumbre y el alza de precios a nivel global. En el caso de Chile, el organismo redujo su estimación de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) a un 2,0%, por debajo del 2,2% proyectado previamente en diciembre.

A nivel regional, la Cepal también recortó su pronóstico, pasando de un 2,3% a un 2,2%, reflejando una desaceleración generalizada. De hecho, el informe anticipa que 24 de los 33 países de América Latina y el Caribe verán un menor dinamismo económico este año, mientras que solo siete mostrarían una mejora en su ritmo de expansión.

El organismo explicó que el contexto global ha sido determinante en este ajuste. Durante los primeros meses de 2026, las tensiones geopolíticas —especialmente en Medio Oriente— han elevado la volatilidad en los mercados y presionado al alza los precios de materias primas clave. En ese sentido, advirtió que el

valor del petróleo se ubicó “un 74% por encima del valor promedio de diciembre de 2025, generando presiones inflacionarias globales y encareciendo los costos de producción y transporte”.

A esto se suma el incremento en los precios de los alimentos y una desaceleración en economías relevantes como la Zona Euro, China e India, factores que impactan directamente en las exportaciones y el desempeño de la región.

En este escenario, la Cepal indicó que los principales bancos centrales han optado por una postura más cautelosa, manteniendo condiciones financieras más restrictivas de lo previsto, lo que limita el acceso al crédito y la expansión económica.

El informe también advierte que el crecimiento regional seguirá condicionado por un débil consumo privado y una inversión que, aunque muestra señales de recuperación, aún se mantiene en niveles moderados.

Finalmente, el organismo subrayó los desafíos estructurales que enfrenta América Latina, entre ellos su baja capacidad de crecimiento a largo plazo y su alta exposición a factores externos. En esa línea, enfatizó la necesidad de fortalecer los motores internos de la economía, mejorar la productividad y avanzar en políticas que permitan aumentar la resiliencia frente a un entorno global cada vez más incierto.

El Maipo